

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, núm. 3.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administración.—En Ultramar: D. Benito Gonzalez Tánago, Obra Pia, 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 3 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales idem.—En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados. A precios convencionales

CORREO DE MADRID.

De los periódicos de Madrid del 27 tomamos las siguientes noticias:

Parece cosa resuelta en la real casa, que ya que á S. M. no le ha sido posible facilitar el real museo para la esposicion de bellas artes, adquiera todos los cuadros que representan hechos heroicos y memorables de las armas españolas, que no estén ya vendidos á corporaciones ó personas determinadas; este pensamiento, segun se ha dicho, ha partido del generoso corazon de S. M., deseando dar una prueba mas de la proteccion que dispensa á los artistas.

—Por real decreto que publica la Gaceta se deja sin efecto el del 17 de diciembre de 1856, por el que se creó una plaza de fiscal especial para el examen de las novelas, cuidándose el ministro de la Gobernacion de que el citado examen se verifique por persona de notoria idoneidad, asignándole la dotacion correspondiente dentro de la cantidad señalada en el presupuesto para el desempeño de este cargo.

—Ayer se recibió un parte telegráfico en el ministerio de Fomento, noticiando que en la línea del ferro-carril del Norte, á consecuencia de un desprendimiento del terreno, ha ocurrido un descarrilamiento en un tren de mercancías, habiéndose destruido la máquina y sufrido algunos desperfectos los wagones; pero felizmente no hay que lamentar desgracia alguna personal. Con motivo del hundimiento del terreno, el tren de viajeros que llegó ayer tarde del Pirineo, ha experimentado un ligero retraso.

—Un joven profesor de instruccion primaria que tiene á su cargo la enseñanza de una niña, en uno de los palacios del paseo de Recoletos, al retirarse de dar leccion á su discípula, á las siete de la noche del jueves 24, se vió acometido por un hombre sospechoso que al parecer ha fijado su residencia en aquel paseo, y amenazando al profesor con pistola y navaja en mano, quiso detenerle el paso para robarle sin duda, pero en lugar de intimidarse este, se arrojó sobre el ladrón y dándole un golpe le hizo caer. A los gritos de ladrones, que dió el acometido acudieron instantáneamente otros dos ó tres hombres, que sin duda alguna eran compañeros del ladrón, pues acometiendo á su vez con navaja al indefenso profesor, le causaron varias lesiones que, por fortuna, no ofrecen gravedad.

Despues de haberse defendido como pudo de tan violenta agresion, y viéndose ya libre de aquellos rateros que huyeron, temiendo acaso ser descu-

biertos, el maestro se dirigió al cuartel de la Guardia civil veterana, y dió parte del suceso, el cual, hasta hoy, que sepamos, no se ha puesto en conocimiento del juzgado respectivo.

—Ha llegado á esta córte el Sr. D. Manuel Estevez Correa, natural de Tánger, é hijo de padres españoles, á cuya actividad y especiales conocimientos de las costas y parte del interior de Africa, se ha debido el rescate de los 27 naufragos de los buques Esmeralda, Policarpo y Dolores, cautivados por las tribus del Guad el Nun. El Sr. Correa, que se ocupaba desde Tánger en el comercio de diferentes artículos del país, apenas supo el apresamiento de aquellos, valido de su gran inteligencia en muchos dialectos árabes, disfrazado de moro y poniéndose de acuerdo con nuestro cónsul en Tánger, marchó en busca de los referidos naufragos y les socorrió, y cubrió su desnudez del mejor modo que le fué posible, afrontando los peligros consiguientes á tan arriesgada empresa; però de resultados de esta, el Sr. Correa se ha visto precisado á abandonar su habitual comercio y ha pedido al ministerio de Estado en recompensa de sus humanitarios servicios se le conceda una plaza de intérprete en cualquiera de nuestros consulados de la costa de Africa.

CORREO DE PROVINCIAS.

BADAJOS.—Segun dice un diario de Badajoz, ha sido corrido el enorme puente que ha de atravesar el río Guadiana para la prolongacion de la línea férrea; con este motivo, se espera de un dia á otro el paso de la primera máquina, lo cual inundará de gozo á los habitantes de Villagonzalo y Valdetorres.

El asiento de via llega hasta el puente de Guadamez, el que está tambien mandado correr, de modo que probablemente en el resto del año quedará terminado el trayecto hasta Villanueva.

VALENCIA.—El indulto del reo Ripoll ha producido en Alcoy un verdadero entusiasmo. El ayuntamiento piensa significarlo á S. M. interpretando los deseos de todo aquel vecindario.

SEGOVIA.—El director general de artillería llegó el sábado á Segovia á las cinco de la mañana, sin que hasta ahora haya vuelto á ocurrir novedad en aquel colegio militar. Se continúa con la mayor actividad la instruccion de la sumaria en la causa que se forma á los cadetes, que se hallan arrestados en el cuartel de la Trinidad y en el colegio, por faltas graves de insubordinacion.

VIZCAYA.—Han sido condenados á cuatro años de presidio menor dos de los once vecinos del pueblo del valle de Carranza que opusieron resis-

tencia á una pareja de la Guardia civil al ir esta á aprehender á prófugo, y que, como ya digimos, fueron juzgados en Vitoria en consejo de guerra; los otros nueve han sido igualmente condenados á cuatro meses de correccional.

CORREO ESTRANJERO.

ESTADOS UNIDOS.—El corresponsal del Times en New York, escribe lo siguiente á dicho periódico, con fecha 8 del actual:

—El presidente Davis declara en su mensaje que es bastante satisfactoria la situacion military financiera de los Estados confederados, y al mismo tiempo desapueba toda medida que tienda á armar los negros.

—No se ha confirmado la noticia de que Sherman marchaba contra Charlestown.

—Sheridan se ha retirado á Winchester.

—Circulan rumores de que los generales Early y Longstreet van á invadir el Norte.

—Se niega por algunos la noticia de la evacuacion de Atlanta.

MARRUECOS.—Un corresponsal de Tánger envia la siguiente curiosa carta á La Correspondencia:

Tánger 20 de noviembre.—Ya ha llegado á Rabat, actual residencia del emperador de Marruecos, el señor D. Francisco Merry y Colon, nuestro digno representante en esta.

Tanto él como los individuos de la legacion española que le acompañan, fueron recibidos por los altos dignatarios de S. M. scherifiana, con las muestras mas cordiales de afecto y demostrando siempre un empeño en captarse la voluntad de nuestros empleados.

Uno de estos dias debe hacer su presentacion al sultan nuestro entendido ministro residente, así como tambien los Sres. Diosdado, Rizzo (don Salvador), Vidal, Estevez y Soriano, y uno de los sacerdotes pertenecientes á la mision en Marruecos. No dudamos que de esta presentacion resultarán grandes ventajas para España, particularmente para el comercio que de algun tiempo á esta parte estamos siguiendo con algunas poblaciones de Marruecos.

Ayer, en celebracion de los dias de nuestra augusta Reina, se cantó en la iglesia católica de Tánger un solemne Te-Deum presidido por el simpático é ilustrado joven D. Pedro Ortiz de Zugari, encargado interino de negocios en Marruecos, y segundo secretario en nuestra legacion: á este acto religioso asistieron todos los empleados españoles existentes en esta poblacion.

FRANCIA.—Dice una correspondencia particular de Las Noticias:

Paris 24.—La segunda série de convidados á Compiègne ha vuelto á Paris con el convencimiento de que el emperador está decidido á sostener el statu quo respecto á los nuevos trabajos públicos, propuestos por M. de Behic. Este personaje parece poco satisfecho de sus entrevistas con el emperador, abrigando la creencia de que S. M. presta oidos á los consejos de M. Maque.

Se ha notado que M. Behic figura en la tercera série que parte mañana, con su secretario general M. de Franqueville, encargado especialmente del servicio de obras públicas, lo cual parece indicar que el emperador piensa ocuparse nuevamente con M. de Behic á fin llevar á cabo el plan propuesto por dicho ministro. El emperador quiere que estos trabajos queden completamente terminados dentro de cuatro años, mientras que M. Fould desea un plazo mas largo, y sobre todo sin emitir un empréstito.

En la tercera série figuran M. Drouin de Lhuys, el conde Walewisky, Behic, Vuitry, entre los cuales hay algunos elementos de modificacion ministerial, si es que el emperador no quiere sostener el statu quo.

El duque de Persigny debe haber sentido mucho la severa advertencia que se le ha dado esta mañana en El Constitucional, es decir, en el mismo periódico que ha cantado en todos los tonos las alabanzas del mismo M. de Persigny cuando era ministro. La citada advertencia prueba que el emperador está decidido á no cambiar nada de la Constitucion ni de la legislacion actual.

Esta mañana se ha notado gran conmocion en el palacio de Justicia, donde se veia el proceso de los trece sobre la asociacion electoral. Parece que el abogado M. Senard ha pedido energicamente que el M. Cremieux, Eugenio Pellelan, y otros ocho que figuraron en el juicio de primera instancia como individuos de la misma asociacion de los trece, fuesen incluidos en el proceso.

Esta mañana se ha prevenido á los periódicos que dejen de publicar todo lo que se refiera al Banco de los Estados de M. Mirés: ya tenemos otra vez detenido en sus especulaciones á este hombre de negocios; pero ¿por qué no se le advirtió desde el primer dia? Las acciones de la caja de ferro-carriles han descendido desde 70 á 40 francos. Mirés habia gastado ya 200,000 francos en anuncios y reclamos en los periódicos de Paris y de los departamentos.

A pesar de la disminucion del descuento en Lóndres y Paris, la Bolsa ha estado muy floja. Los

aislada en la selva?

—El motivo... el motivo, balbuceó el doctor á quien parecia costar mucho trabajo confesar lo que á sus ojos, ó mas bien á los ojos del mundo descreido en que vivimos, era una gran debilidad.

—Decídmelo, esplicádmelo, si quereis que os crea.

—No está lejano el dia, dijo el joven doctor, en el que me he comprometido. á ensayar en vos un experimento cuya responsabilidad pesa mas y mas sobre mi conciencia á medida que se aproxima ese dia. Pues bien, temiendo ese minuto inminente, voy... os vais á burlar de mí... voy... os vais á reir... voy todas las noches á esa capilla oculta á todo el mundo, para rogar á Dios que guie mi inteligencia y mi mano en el momento supremo de mi temeraria accion.

Una infundada vergüenza ahogó las últimas palabras del joven doctor, pero Blanca no se rió; al contrario, las lágrimas se asomaron al borde de sus párpados, y el delirio, que vacilaba ya en su mirada brillante de amor y de reconocimiento, se desvaneció como un vapor mal sano al levantarse el sol sobre un hermoso lago.

El doctor continuó con mas firmeza:

—Anoche, á lo que parece, recé con mas fervor, con mas olvido de mí mismo que de costumbre; no vi al guardian, y estando muy sombría la noche y la capilla mal alumbrada, él tampoco me veria cuando fué á hacer salir el concurso que, á

El doctor no se retiró tan feliz como lo era algunos minutos antes. Entre la copa y los lábios, habia venido á colocarse la serpiente de la duda, y nada hay mas venenoso.

XVI.

Como queda dicho mas arriba, madama de Alguepierre, llena de terror por las revelaciones que se escaparon del delirio de Blanca, espantada al saber la resolucion extrema que esta habia tomado de entregarse con estoica abnegacion en manos del doctor Bertelli, á fin de poner á su hermana al abrigo de las eventualidades, imposibles de prever de un experimento abortado, habia concebido inmediatamente un proyecto encaminado á contrarrestar el de su sobrina y el de su cómplice el harto atrevido doctor.

Para conducirlo vivamente y á buen término, hubiera deseado mucho encontrar en aquel momento un consejero algo firme en que confiarse: no encontró á su lado mas que jóvenes, todos muy adictos á ella sin duda, pero incapaces de ilustrarla: niños. Un solo hombre la hubiese secundado á medida de su deseo en aquella circunstancia tan grave como delicada: este era el conde; pero ella habia roto con él demasiado abiertamente para pensar en solicitar su apoyo. ¡Imposible! Necesitó, pues, ser á la vez consejero y brazo de su empresa, verdadera inspiracion, esfuerzo desesperado

como se va á ver.

Fué pues completamente sola á Baden, á casa del consejero á cuyo servicio estaba el jardinero Christian, porque con Christian era con quien queria tratar; con Christian el padre de la joven y linda vendedora de agua mineral. Ella no lo habia olvidado, como tampoco la espléndida avaricia del personaje, ni la proposicion que deslizó entre una hoja de violeta y una hoja de jazmin el dia de la visita á la villa, de dejar, mediante una buena suma de dinero, que se llevasen de Alemania á su hija, y de no oponerse á que se dispusiese de ella como se quisiera, siempre por el dinero se entiende.

Madama de Alguepierre sorprendió al buen Christian en medio de sus queridas flores, regando unas, levantando otras, prodigando cuidados paternales á todas.

Despues de los primeros saludos, madama de Alguepierre le preguntó si continuaba en la misma disposicion respecto á su hija; si le permitiria irse libremente con unos extranjeros, y añadió en seguida: «Estos extranjeros somos yo y mis dos sobrinas, á quienes vos conoceis.»

La respuesta de Christian no se hizo esperar.

—Pues ya lo creo! ciertamente, mi digna señora, ciertamente que permito á mi hija que entre en vuestro servicio, con tan dignas personas! ¡Qué cosa mejor podria yo desear al fin de mi pobre vejez! porque yo no cuento con los dias que

ánimos parecen algo inquietos y poco dispuestos al alza.

—Los obispos franceses han guardado hasta ahora en general la mas profunda reserva en cuanto al convenio franco-italiano de 15 de setiembre. Solo dos han creído deber manifestar oficialmente sus opiniones, que son monseñor Plantier, obispo Nimes, y monseñor Regnault, obispo de Chartres.

Este último, en una carta á Mr. Drouyn de Lhuys fecha 11 de noviembre, analiza el despacho de 30 de octubre del ministro de Negocios extranjeros de Francia, y no se muestra satisfecho de sus esplicaciones.

«En primer lugar, dice, Mr. Drouyn de Lhuys reconoce que los hechos alegados por Mr. Nigra son exactos y quiere creer en la sinceridad de sus intenciones. ¡La sinceridad de las intenciones de Mr. Nigra! ¡Ay! eso es precisamente lo que asusta á los católicos. Léase el despacho de Mr. Nigra: ¡ojalá que sus intenciones, por desgracia demasiado sinceras, no lleguen á realizarse jamás!

Mr. Drouyn de Lhuys, que no quiere medios violentos, admite medios *morales*, que consistirán únicamente en la fuerza de la civilizacion y del progreso; pero también ¡qué civilizacion y qué progresos en Italia desde cinco años á esta parte! ¿Es ese progreso el que se quiere hacer prevalecer en los escasos dominios que se han dejado á la Santa Sede?

El obispo de Chartres pregunta si en el caso de una revolucion en Roma intervendrá la Francia y cuál será la naturaleza de esa intervencion. Si hay una intervencion cualquiera, es de temer que el arreglo que se estipule imponga nuevos sacrificios al Padre Santo, toda vez que el Piamonte, á quien se garantiza también su libertad de accion, no accederá el arreglo sino á ese precio. ¿Por qué no evitar eficazmente el mal antes que reservar una libertad de accion cuando se trata de poner remedio?

Monseñor Regnault teme la especie de principio que enuncia Mr. Drouyn de Lhuys y que plantea, segun este, los problemas mas sutiles que debe sin duda resolver; tal es el de los acontecimientos. Precisamente eso es lo que teme el obispo de Chartres, acontecimientos que se conviertan mas tarde en hechos consumados, en imposibilidades de que se haga cosa mejor. Por la fuerza de los acontecimientos se ha tratado de justificar la invasion de todas las provincias dependientes de la Santa Sede.

Monseñor Regnault termina su carta con estas frases:

«No quiero decir mas, señor ministro: temeria que se me acusase de mezclarme demasiado en diplomacia, y consiento en que se me tenga por ageno á esa ciencia difícil, hoy sobre todo tan complicada.

No obstante, en interés de la causa tan grave que defiende, los derechos temporales de la Santa Sede, me parece que suponiendo el tratado de 15 de setiembre que pronto se ha de ver al Piamonte volver á mejores ideas, hay que esperar á que ese cambio sea real y probado, no por palabras, sino por actos públicos y evidentes; y como es mas que

probable que ese cambio no se verifique, y no nos es posible movernos en tal esperanza, creo que será prudencia en el gobierno francés no retirar tan pronto nuestras tropas de Roma. Sin embargo, en el caso de que juzgase conveniente no prolongar la ocupacion mas de dos años, ¿no sería necesario entonces que el emperador, que ha mantenido por catorce años en Roma el poder temporal del jefe de la iglesia, que el emperador, que por sentimientos generosos y por tradicion de familia conserva el recuerdo de los beneficios recibidos, tratase el grande asunto de la garantia del poder temporal y de la Santa Sede, no con el rey Victor Manuel, sino con el soberano Pontífice Pío IX?»

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Orense 26.—El correo de Vigo ha llegado hoy á esta capital á las diez y treinta minutos, con siete horas y treinta minutos de retraso, á consecuencia de haber volcado dos veces y haberse roto el coche. Algunos viajeros están heridos habiéndose quedado en Cañizar.

Turin 25.—El Senado del reino ha aprobado las leyes de Hacienda por 108 votos contra 27.

En la Cámara de los diputados, el ministro Lanza ha pedido la autorizacion para promulgar una serie de leyes, cuyo objeto es el de constituir de una manera definitiva todas las partes del reino.

Liverpool 25.—Las noticias de New-York, llegadas por el vapor *Persia*, tienen fecha del dia 16.

Los confederados han sido rechazados con grandes pérdidas, en una tentativa que han hecho para atravesar las líneas del cuerpo de ejército al mando del general Grant.

Ha fracasado también un reconocimiento hecho por la caballería confederada, en las inmediaciones de Winchester.

El Congreso de los Estados del Sur se opone á todo proyecto de armamento de los esclavos.

Lord Lyons, ministro de Inglaterra en Washington, ha obtenido seis meses de licencia.

Paris 26.—**Turin 25.**—El Banco ha bajado el descuento á siete, lo que en parte se atribuye á la votacion de la ley financiera en la Cámara de los diputados y en el Senado.

Koenigsberg 25.—El correo de Wilna anuncia que Julian Mickiewitz, uno de los jefes de la insurreccion polaca, ha sido condenado á muerte y ahorcado en Kowno el 17 del corriente.

Liverpool 26.—El *Correo de los Estados- Unidos* asegura, en su último número, que grandes influencias se agitan para inclinar al presidente Lincoln á enviar comisionados á Richmond con el objeto de explorar las disposiciones pacíficas de los confederados.

Trieste 25.—Han tenido lugar escenas de insubordinacion en las filas de los voluntarios destinados al ejército mejicano con motivo de haberse retrasado el pago de las cantidades prometidas. Se ha realizado al fin el embarque.

Lisboa 26.—M. Bourée, nuevo ministro francés cerca de S. M. F. el rey de Portugal, ha sido recibido por este en solemne audiencia en el palacio

d'Ajuda. Los discursos pronunciados en este acto por el soberano de Portugal y el representante del imperio francés, han expresado la mútua amistad y simpatía que reina entre el emperador Napoleón y el rey D. Luis y sus respectivas naciones.

Se asegura que el mariscal Saldanha, embajador portugués cerca de la Santa Sede, no quiere volver á Roma.

La Abeja Montañesa.

SANTANDER 29 DE NOVIEMBRE.

No nos cansaremos de repetir que tanto necesita trabajar la Comision de Códigos, si algun provecho de consideracion ha de reportar al país con la reforma de las leyes, que muchas veces se apodera del ánimo el desaliento mas completo, al pensar en el estado de nuestra legislacion. Tenemos un Código adjetivo para la sustanciacion de los negocios civiles, pero en cambio carecemos del sustantivo. En materia criminal nos sucede precisamente lo contrario; sin Código fijo para estudiar la tramitacion de un proceso, tenemos uno que nos señala los grados de la delincuencia y de la penalidad.

Tarea difícil y espinosa es, por cierto, llenar el vacío que se advierte en nuestras leyes, y el espíritu mas esforzado debe vacilar contemplando las dificultades de la obra. Pero si el desaliento que lo difícil inspira fuera una constante rémora que encadenara la inteligencia humana, dejando solo el triste don de considerar el vacío sin fuerzas para intentar cubrirle, la sociedad presentaria hoy el cuadro mas lamentable y desgarrador, porque las generaciones hubieran venido contemplando los males públicos sin tratar de ponerles un remedio ó un alivio, siquiera momentáneo.

La poderosa palanca del génio, el vigoroso esfuerzo de la voluntad vencen en ocasiones determinadas las dificultades que por espacio de siglos han llenado de horror á la humanidad. Y si el génio no es patrimonio de todos los tiempos; si él, por el contrario, solo se presenta como un astro cuyos resplandores iluminan una época entera, en cambio la voluntad puede siempre potente dirigir su accion, menospreciando las barreras que á su vigoroso impulso pierden la resistencia que muchas veces es quimérica.

La historia de todas las ciencias nos dice

elocuentemente cuánto es el poder de la actividad; así es que mientras en siglos enteros han estado subordinadas las ideas á la mas completa indiferencia, cuando la constancia en el estudio y la meditacion sacudió el perjudicial letargo en que yacian las inteligencias, brotaron los conocimientos con una fecundidad asombrosa.

La formacion de un Código civil y de uno de procedimientos criminales ha de costar muchas vigiliass á la comision que tenga el difícil encargo de redactarlos; pero en el momento en que las pasiones políticas den tregua al espíritu pensador, ocupándose nuestros jurisconsultos de esta obra tan necesaria, y pensando en ella fijamente nuestro Gobierno, es indudable que tendremos esos dos libros que hoy tanta falta hacen.

El actual ministro de Gracia y Justicia está manifestando muy nobles deseos de legar un recuerdo de su mando á nuestra legislacion. ¡Dios quiera que ellos no sean estériles, pasando á la historia este ministerio, como otros muchos, sin dejar mas que promesas!

La Comision de Códigos habrá pensado naturalmente en la necesidad de formar los dos de que hemos hecho mencion; y no dudamos que la magnitud de la empresa habrá sembrado de dificultades el pensamiento; pero ante la necesidad no debe ceder el espíritu activo y perseverante. Esta necesidad cada dia es mayor, porque el embrollo de nuestra legislacion se aumenta con reales órdenes que solo son muchas veces remedio para enfermedades transitorias, y una causa de mayor confusion.

Esperamos que la Comision de Códigos comprenderá cuánto vale la voluntad bien dirigida, y no desmayará ante dificultades que la constancia y la energía pueden vencer.

Hé aquí las razones principales que se exponen en favor del ferro-carril directo de Madrid á Valladolid por Segovia, segun lo que resulta de un suelto publicado por la *Gaceta de los caminos de hierro*:

«La comision del ayuntamiento de Segovia que ha entendido en el examen de los ante-proyectos de ferro-carriles, apoya en las siguientes razones, que creemos muy atendibles, la conveniencia de la línea directa de Madrid á Valladolid sobre la del ramal del Navalperal.

Primero. Por su acortamiento, la línea de Navalperal coloca á Madrid á 149 kilómetros ó sean

me restan. Consiento, pues, á mi hija que entre en vuestra casa...

Corriendo hácia el objeto, la condesa se apresuró á añadir:

—¿Y que nos acompañe á Italia?

—Y al centro de la tierra si os agrada, aunque yo amo mucho á esa querida niña, y el corazón me brotará sangre toda la vida por separarme de ella. Es una buena hija, muy buena hija.

—Lo sé, Christian, y por eso deseo...

—Ella es, continuó diciendo aquel modelo de padres de cabellos amarillos; ella es la columna de acero que sostiene á la familia. Trabaja para sus tres hermanas; tiene manos de oro, de oro puro.

Allí esperaba madama de Alguepierre al buen Christian. La columna de acero y las manos de oro le dijeron que ya era tiempo de abrir de par en par el capítulo de las remuneraciones y de las indemnizaciones.

—En cambio, contestó, de las ventajas que yo espero sacar del empleo de vuestra excelente hija en mi casa, os propongo asegurar una posicion á sus tres hermanas cuando lleguen á la edad de veinte años.

—¡Ah! ¡cuán grande y generosa sois, señora! dijo Christian, arrancando de un magnífico rosal las hojas secas que le ahogaban, y diciendo entre tanto para su capote: «Mi hija es, pues, un tesoro inmenso, cuando quieren pagármelo tan caro!»

de aquella á quien todos queremos. ¿Pero qué haré yo por vos?

—Amadme un poco.

—¡Siempre! dijo Blanca lanzando á Bertelli una mirada, donde se retrataba el amor mas tierno y mas verdadero, porque se componia de reconocimiento tanto como de pasion.

¿Cómo Blanca no hubiese quedado casi curada despues de la feliz esplicacion que acababa de tener lugar?... Sus ojos no se apartaban del rostro radiante de Bertelli.

—¿Qué dulces son! ¡qué hermosos! exclamó este arrastrado por la admiracion, pero turbado hasta el fondo del alma á la idea de que su mano...

—¿Cuándo? le preguntó Blanca como si hubiese penetrado en su pensamiento.

—¿Si renunciásemos?...

—¡Renunciar! exclamó Blanca, ¡renunciar!

—Pues bien, en cuanto podais soportar...

—Yo lo puedo soportar todo con la esperanza de salvar á mi hermana, si es tiempo todavía. ¡Oh! ¡cuánto daño me ha hecho ella esta noche! Así, ¿cuándo? volvió á preguntar Blanca. Mañana no, porque es viernes. El domingo, mi tia irá como de costumbre á la misa mayor; estará ausente tres horas; yo no saldré de la villa, á causa de mi hermana... ¿Os bastarán dos horas?

—Sí...

—Entonces, ¡hasta el domingo!

—Hasta el domingo.

lo que presumo, nunca es muy numeroso en aquella hora. Pensando que nadie quedaba en la capilla cerró la puerta y se fué. Cuando hubo concluido mi oracion y quise irme, ¡imposible! La posicion no era de las mas agradables:—una noche entera en una capilla húmeda y fria.—Me puse á tocar la campana con la esperanza de que vendrian á abrirme. Pero nadie me oyó á lo que parece. Al alba fué cuando el guardian vino á restituirme la libertad. Hé aquí cómo la campana de Klingel no ha sonado por sí sola esta noche, puesto que era yo quien la tocaba, y ciertamente que no anunciaba la muerte de vuestra hermana, lo que, convenid en ello, hubiera sido una estraña originalidad de parte de su médico, terminó riéndose el doctor.

—¡Ah! ¡amigo mio! ¡qué calma! dijo Blanca cuando el doctor hubo acabado de hablar; ¡qué bienestar siento con lo que acabais de decirme! ¿De modo que en esa campana nada habia que amenazase á la vida de mi hermana?

—Nada.

—¿No eran los dedos pálidos de la muerte los que la movian?

—Eran los míos.

—Era, continuó Blanca, la mano de un amigo, de un amigo muy bueno, muy solícito, muy querido, que iba todas las noches á cinco leguas de aquí á rogar al cielo en mi favor, porque su triunfo será el mio, puesto que la mia será la salvacion

27 leguas, la directa solo 100 ó sean 18 1/2 leguas. Por Navalperal, Valladolid se encuentra á 243 kilómetros ó sean 44 leguas, por la segunda á 121 kilómetros ó 22 leguas; resultando una aproximación de cerca de 9 leguas á Madrid y 22 menos cuarto á Valladolid, según se demuestra en el adjunto estado comparativo sacado de los cuadros de los ante-proyectos presentados de las líneas proyectadas y de las tarifas generales de la línea del Norte en la parte comprendida en el proyecto de Navalperal.

Segunda. Su mayor economía en los portes, según la longitud de las dos líneas, del coste de peaje y tonelada métrica de mercancías, y calculado el precio medio de las tarifas de las líneas que en el día están funcionando, que es 30 céntimos por kilómetro en coche de segunda y 55 céntimos por id. tonelada métrica de mercancías de segunda clase, resulta: asiento en coche de segunda á Madrid, en la directa por los 100 kilómetros 30 rs.; id. á Madrid por Navalperal por los 149 id., 44 rs. 75 céntimos; á Valladolid en coche de segunda por los 121 kilómetros de la directa 36 rs. 30 céntimos; á id. por Navalperal por los 243 kilómetros 72 rs. 90 céntimos: porte por tonelada métrica ó sea 1,000 kilogramos de mercancía de segunda clase á Madrid por la directa 55 rs.; id. por la de Navalperal 81 rs. 25 céntimos; á Valladolid en la directa 66 rs. 55 céntimos; á id. por Navalperal 133 rs. 65 céntimos.

Diferencia á favor de la directa, á Madrid en coche de segunda 14 rs. 70 céntimos; á Valladolid por id. á favor de la misma 36 rs. 60 céntimos.

Tonelada métrica de mercancías de segunda clase á Madrid 26 rs. 95 céntimos en favor de id.; á Valladolid 67 rs. 10 céntimos.

Resultando, según demuestra el adjunto estado, una economía en el peaje y porte de mercancías por la directa de un 50 por 100 á Madrid y de un 100 por 100 á Valladolid.

Como quiera que toda economía de tiempo y de dinero que se pueda alcanzar en los transportes entre Madrid y Valladolid es aplicable á los que se hagan entre los mismos pueblos y nuestro puerto, por nuestra parte aplaudiríamos que, tomando en consideración los precedentes datos, se examinara detenidamente el asunto, y se resolviera pronto sobre una cuestión tan importante.

Si resulta un beneficio tan grande en los transportes como se dice, y á mayor abundamiento la economía que se supone en cuanto á las distancias, no hay interés de ninguna especie que sea capaz ni que tenga derecho de oponerse á que el país disfrute de semejantes ventajas.

Anoche han llegado, según se nos ha asegurado, otros dos millones de reales con destino al Banco de esta ciudad, siendo ya con estos once y medio millones los en que se ha aumentado el numerario para hacer frente á la crisis, cuya gravedad creemos ha disminuido en gran parte, si hemos de atenernos á lo que por punto general se viene observando en estos últimos días.

VARIEDADES.

EL ESCLAVO REY.

(Continuación.)

Cervantes no replicó palabra, y conducido por la mora atravesó los corredores y pasadizos, y salió á la estrecha y oscura calle. Miró á uno y otro lado, y no observando nada que turbase la soledad y el silencio, se encaminó como de costumbre hacia el baño del rey.

Pero no era infundada la sospecha de la mora. Pocos pasos había andado, cuando sintió que caminaban tras él apresuradamente y le llamaban por su nombre. Cervantes creyó reconocer en el sonido de la voz á su leal amigo el alférez Diego Castellano. Detúvose y esperó á que se acercase.

—¡Castellano! dijo, cerciorándose en su sospecha: ¿qué novedad es esta?

La respuesta de su amigo fué echarle los brazos al cuello, murmurando:

—El cielo y la tierra, todo se conjura contra ti; alguno nos vende.

—¡Imposible! replicó Cervantes; ¡una traición! Dios mío, ¿quién puede ser capaz...

—No lo dudes; si á estas horas Giron no se ha puesto en salvo, está perdido. Zora, la esposa de Alicax, amigo del rey, acaba de escribirme: guárdale de Cayban; ha pedido una audiencia al rey y revolado un proyecto de evasión de los cautivos.

—¡Imposible! volvió á repetir Cervantes; debe ser otra conspiración.

—¿No has hablado tú con Cayban?

—¡Jamás!

—¿Ignoras que es amigo del doctor Blanco?

—¿Y por dónde puede haber adivinado éste nuestro proyecto?

—¡Quién sabe! de todos modos nuestra situación es peligrosa. Yo he dado aviso á Giron inmediatamente, y suponiendo que estabas en casa del doctor, vine á avisarte y á ofrecerte un refugio seguro.

—Te lo agradezco, Diego; pero tú que eres alférez sabes que un buen capitán debe mirar por su gente. Cuando haya provisto á la seguridad de todos, atenderé á la mía.

—Te espones, Miguel, si das el menor paso. Sígueme á la banda del Molino, donde ocultos estaremos mientras arrecie el temporal que nos amenaza. Sígueme por favor: oye mi consejo. Nuestros amigos están ya advertidos; todos saben este suceso desgraciado, y tu presencia en la ciudad es inútil, porque todos habrán procurado su seguridad propia.

Cervantes vaciló un momento. —Sálvate, Miguel; evita el primer golpe de la indignación de Asam; el valor no consiste en la temeridad.

—Sea, exclamó Cervantes; me abandono á mi pesar á tu guía.

Esto diciendo, ambos comenzaron á caminar apresuradamente en dirección á la puerta de Babalvete, y atravesando la almenada muralla y el foso, se internaron en un sucio arrabal, y entraron en la casa de un alfarero, no sin haber hallado infelices moros en derredor de los muladares, casi estenuados, disputando á los perros su mísero alimento.

Cervantes estaba inquieto; su corazón latía fuertemente; una fiebre intensa le consumía. Al llegar á aquella pobre estancia, se dejó caer sobre un pequeño y mugriento diván, exclamando: —¡Dios mío! ¿bajo qué estrella nací? ¿qué funesto hado me persigue, y cuán caro me cuestan, amor á la libertad?

Pero en medio de esto, el recuerdo de sus amigos, del infeliz Giron amenazado, de Onofre Exar que comprometido, de sus camaradas dispersos y temerosos, le hace olvidarse de sí mismo, le inspira nuevo aliento, y levantándose, exclama:

—¡Diego! tú has triunfado de mí en un momento de debilidad indigna de un corazón esforzado. Yo me avergüenzo de verme en este recinto; déjame ir; el deber me llama al lado de mis compañeros.

—¿Y á dónde vas, desgraciado? prorumpió el alférez impidiendo el paso. ¿Qué esperas? ¿Qué puedes hacer en estos momentos? ¿Quieres buscar el peligro sin provecho para nadie?

—La incertidumbre me mata más que la realidad, repuso Cervantes; sepa yo al menos qué es de Giron, qué es de mis amigos.

—Tranquilízate; lo sabrás.

—Castellano salió de la estancia y volvió á breve rato.

—Ya he mandado avisar á Exarque el lugar de tu refugio. Dentro de poco estará aquí y podrá satisfacerle.

Estas palabras casi fueron interrumpidas por la llegada de Ahataf el alfarero, que casi sin aliento venía, y al ver á los dos cautivos reconocer en uno á su amigo Castellano, recobró algún tanto su serenidad.

—A tiempo te has puesto en guarda, cristiano, dijo: la ciudad está alborotada: Asam rechina los dientes y jura exterminar á los esclavos; pero su odio vá contra el estropeado Saavedra.

—Yo soy, interrumpió Cervantes, ese Saavedra afortunado, porque es fortuna merecer el odio de ese monstruo.

—Razon más, repuso Ahataf, para que yo os proteja; porque como vos decís, cristiano, tengo á dicha el aborrecer á este despota veneciano. Por Alá juro que no se saldrá con su deseo.

—Y, ¿se dice, preguntó Castellano, quién es el Judas que ha vendido á tantos inocentes?

—Se murmura que un Papaz.

—¡El Dr. Blanco! exclamó Diego; no eran vanas mis sospechas.

—¡Es esa la caridad cristiana! ¿ese tu amor al prójimo, sacerdote de Belial! murmuró Cervantes: el mundo oirá tu proeza y no querrá darle crédito, porque la humanidad no cree en monstruos de malicia.

—¡Silencio! interrumpió Ahataf, acercándose á una pequeña celosía; ocultaos por favor.

Diciendo esto se oyeron golpes precipitados en la puerta.

El alfarero abrió y reconoció á Onofre Exarque, aunque el miedo le traía casi desfigurado.

Cervantes le reconoció también al eco de su voz y se lanzó á su encuentro. Ambos se abrazaron sin poder pronunciar una palabra. Exarque lloraba amargamente y temblaba como un niño.

(Se concluirá.)

GACETILLAS.

Me parece bien.—Hemos tenido el gusto de ver un croquis de la estatua que ha de erigirse en la plaza de la Dársena á D. Pedro Velarde, dibujado al carbon por el afamado escultor de Madrid, señor Piquer. El héroe está representado en el momento de ser herido en el pecho: su noble rostro expresa á la vez que el dolor, la dignidad del que se inmoia á una grande y santa causa, y la fiera del que está resuelto á no rendirse sino con la muerte al yugo de sus enemigos: tiene su pié derecho sobre el cubo de una de las ruedas de un cañón y el izquierdo pisa las águilas de una gorra de pelo; la mano izquierda, crispada, cubre la herida, de la que corre la sangre, y empuña el sable con la derecha. El señor Piquer ha tenido el buen gusto de cubrir parte del uniforme, poco artístico, con un capote que terciado sobre el pecho y por encima del hombro izquierdo envuelve gran parte de la figura entre graciosos pliegues, algunos de los cuales flotan al aire.

Esta estatua, que tendrá diez y ocho pies de altura, va colocada sobre un pedestal que medirá veinte.

Cuantos han visto este bosquejo no han podido menos de aplaudir el pensamiento del señor Piquer. Por nuestra parte le hallamos altamente artístico y filosófico y muy digno de ser aceptado, opinión de que debe participar también la junta de erección, pues sabemos que acordó en sesión que celebró el sábado, dar desde luego principio á la construcción del pedestal.

¿La veremos aquí?—El sábado último se estrenó, con gran éxito en el teatro del Circo, de la corte, una zarzuela en tres actos, letra de D. Dario Céspedes y música de Arrieta. Dicha obra lleva por título *El toque de ánimas*.

Recomendamos su adquisición á la empresa de nuestro teatro.

No tenemos mas.—Anoche hubo iluminación en el principal y serenata en la plaza Vieja, con motivo de ser los días de S. A. R. el príncipe de Asturias.

Por la tarde salieron los gigantes á recorrer las calles, llevando detrás la indispensable corte de granujas y fregonas.

Almanaque de la risa.—Tal aceptación ha tenido esta publicación que oportunamente anunciamos á nuestros lectores, que ya se ha hecho una segunda edición de ella, notablemente mejorada en su parte material, como lo prueba el ejemplar que se ha servido remitirnos su editor, el señor Escribano, á quien damos las debidas gracias.

Nos agramos.—Damos la enhorabuena á los burgaleses por la obra que acaba de nacer en su magnífica catedral. Hé aquí lo que dice *El Eco de Castilla*:

«Se ha concluido de colocar el pavimento de nuestra catedral, que es de mármol á dos colores, y de un efecto bellissimo. En el presbiterio se ha construido una escalinata circular, también de mármol, espaciosa y ricamente adornada: la balaustrada que la circuye corresponde al mismo orden arquitectónico que lo restante del templo.

Con obras tan acabadas y costosas, no podrá ya la crítica tachar á la catedral de Burgos de «hermosura con preciosa cabeza y pies deformes,» sino que en ella, como acabada belleza que es, verá que las partes guardan perfecta armonía con su todo.»

A quien corresponda.—¿Les parece á ustedes que es decoroso, digno ni mucho menos, el estado en que se halla el trozo desde la calle de Burgos á los Cuatro Caminos?

¿Es posible que en una capital, donde no abundan que digamos los sitios de paseo, casi entre sus calles, ó dentro de ellas, puesto que una calle es el citado trozo, sea materialmente imposible el tránsito á pié y hasta en carruaje? Pues así sucede desgraciadamente; y esto requiere un pronto y eficaz remedio, y le demandamos y le esperamos, sopena de que si no... nos quedaremos como estábamos. Es lo mas probable.

ÚLTIMAS NOTICIAS.

De la *Patrie* del 27 tomamos las que insertamos á continuación:

«Las noticias últimas de América, hasta cierto punto, parecen bastante favorables: son de fecha del 16 y los ocho días siguientes á la publicación del resultado del escrutinio han trascendido sin la menor alteración en el orden público. Si los diarios ministeriales ó independientes consideran la reelección de M. Lincoln como expresión de la continuación de la guerra por espacio de cuatro años mas, las tendencias á la paz continúan manifestándose en ciertas localidades, y se cita á este propósito una proclama del gobernador de la Georgia en la cual esciía en cierto modo á los pue-

blos del Norte y del Sur á gestionar con sus respectivos gobiernos para llegar á un ajuste de paz. Este documento indica un medio original y sencillo de expresar los deseos del país, el cual consiste en obligar á cada uno de los Estados á que manifieste á cuál de las dos confederaciones quiere pertenecer.

«Bajo el punto de vista militar las noticias no son las mas favorables para el Norte. Las operaciones continúan en su triple teatro, á pesar de lo avanzado de la estación. La division sudista de la Shenandoah que, según los boletines federales ha sido tan repetidas veces batida, destruida y aniquilada, ha vuelto á la carga y obligado al general nordista Sheridan, llamado á reemplazar á Mac-Clellan, á encerrarse en Winchester, á 10 kilómetros del Potomac. Este general, que repetidas veces ha salido de Winchester para rechazar á los confederados hasta Strasburg, Front-Royal y Harrisburg, es atraído continuamente por estos hacia la frontera nordista, que esta vez le costará trabajo proteger contra Longstreet y Ewell. Este último, comandante de la antigua division de Stonewall-Jackson, cuyos soldados conocen hasta las piedras del valle de la Shenandoah, dicen que ha recibido el orden de reemplazar á Early.

Parece también que Lee se ha decidido á tomar la ofensiva. Por segunda vez en pocos días, ha atacado las líneas de Grant, pero ha sido rechazado. El silencio del ministro nordista, M. Stanton, tan optimista ordinariamente, nos autoriza á creer que se trata menos de atacar las líneas federales que de reconocerlas, y que Lee se retire de esta expedición con un cierto número de prisioneros, como cuando su tentativa del 30 de octubre. En todos casos el general Butler ha sido llamado sobre el James-River para prestar auxilio á su comandante en jefe Grant. Terminada la elección, M. Lincoln no tiene ya necesidad de la presencia de Butler en New-York donde su repentina aparición esparció un terror inexplicable.

«En Georgia y en el Tennessee la causa del Norte vá mal. Su general en jefe Sherman no dá noticias de sí, mientras los sudistas, no contentos con ocupar su línea de comunicación, usan de ella á su antojo en el Tennessee, cuya votación electoral no será acaso tomada menos en cuenta por M. Lincoln por ser constitucional para él.

«Con referencia á noticias recibidas del Sud, el Congreso de Richmond se ha opuesto al armamento de los esclavos.

«El negocio de la Florida ocupaba mucho á las últimas fechas á los periódicos de New-York. Su lenguaje causará una lamentable decepción á los de París y Londres que, en su irreflexivo entusiasmo por el Norte, se han apresurado á disculpar al comandante de Wachussets.»

«El *Movimiento* de Génova contiene una protesta de los emigrados venecianos, para la cual se están recogiendo firmas: su contenido es el siguiente:

«Los que suscriben, emigrados venecianos, contristados por la actitud de algunos miembros del comité central político veneciano, y según su declaración, que ha aparecido en la *Opinione* del 21 del corriente, creen deber, por honor y patriotismo, protestar contra la actitud y declaración antedichas dejando toda su responsabilidad á los que la han firmado.»

El mismo periódico anuncia además que un miembro del comité veneciano-político residente en Milan, el doctor Sartorelli, y el comendador Tecchio, presidente del central de Turin, han presentado su dimisión en vista de la actitud tomada por el comité, con motivo de los movimientos del Frioul.

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Vapor Luchana, de 121 ts., cap. D. R. Mar, de Sevilla y escalas con 26 bultos aceitunas y 51 id. garbanzos á D. A. G. Solar: 5 id. loza á D. J. S. Hernandez: 7 id. id. á D. I. Lledo Soriano: 3 cajas con 134,600 rs. á D. F. Alday: 82 bultos almídon y otros á D. M. G. Gomez: 8 id. suela á los Sres. Arrarte e hijos: 14 id. vidrio á D. J. Lastra: 250 id. sardina y 410 kilos jamon á los señores Hijos de Doriga: 4 pipas grasa á D. J. P. Peña: otros efectos para varios y resto de carga para Bilbao, para donde se ha despachado.

BUQUES DESPACHADOS.

Quechemarin Ferrolano, de 18 ts., cap. D. L. Lastra, para Vigo con 300 sacos harina. Id. Pronto, de 41 ts., cap. D. R. Estrada, para Villaviciosa con harina, cacao, azúcar y otros efectos. Id. Isabelita, de 39 ts., cap. D. J. I. Corrostola, para Gijoa con maderas y otros efectos.

SANTANDER.

IMPRESA DE LA ABEJA MONTAÑESA, á cargo de D. Salvador Atienza, editor responsable. Calle de la Compañía, núm. 8, cuarto bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

Ferro-carril de Isabel II.

Servicio de trenes de viajeros desde el 20 de Octubre de 1864.

VIA ASCENDENTE.

VIA DESCENDENTE.

DISTANCIAS.		PRECIOS.			SEGUNDA Y TERCERA SECCION.		Tren n.º 1.		Tren n.º 3.		Tren n.º	
De San-	Entre	Clases.			Estaciones.		Correo.		Misto.		S.	
tander.	las esta-	1.ª	2.ª	3.ª			Ll.	S.	Ll.	S.	Ll.	S.
					Santander.							
7 896	7 896	4 25	3 »	1 75	Boé.		8 25	8 30	4 32	4 36		
10 412	2 516	6 »	4 »	2 25	Guarnizo.		8 35	8 37	4 44	4 46		
19 956	9 544	10 75	7 50	4 »	Renedo.		8 59	9 07	5 03	5 13		
27 564	7 608	15 »	10 25	5 75	Torrealevega.		9 28	9 31	5 33	5 37		
34 247	6 683	18 50	12 75	7 »	Las Caldas.		9 43	9 48	5 47	5 52		
39 167	4 920	21 25	14 75	8 »	Los Corrales.		9 59	10 03	6 02	6 07		
46 988	7 821	25 »	17 25	9 50	Las Fraguas.		10 28	10 30	6 30	6 34		
49 699	2 711	26 50	18 25	10 »	Santa Cruz.		10 40	10 42	6 43	6 45		
52 438	2 739	28 »	19 25	10 50	Portolin.		10 54	10 56	6 54	6 56		
55 231	2 793	29 75	20 50	11 25	Bárcena.		11 10		7 05			

DISTANCIAS.		PRECIOS.			PRIMERA SECCION.		Tren n.º 8.		Tren n.º 10.		Tren n.º	
De Alar.	Entre las esta-	Clases.			Estaciones.		Correo.		Misto.		S.	
taciones.	ciones.	1.ª	2.ª	3.ª			Ll.	S.	Ll.	S.	Ll.	S.
					Bárcena.							
9 615	9 615	5 50	3 75	2 »	Portolin.		8 15	8 17	3 45	3 47		
10 508	8 893	10 25	7 »	4 »	Santa Cruz.		8 22	8 24	3 52	3 54		
23 210	4 702	12 75	8 75	4 75	Las Fraguas.		8 30	8 31	3 59	4 01		
30 794	7 584	16 50	11 25	6 25	Los Corrales.		8 47	8 50	4 17	4 21		
39 610	8 816	21 25	14 75	8 »	Las Caldas.		9 04	9 10	4 31	4 36		
50 019	10 409	27 »	18 75	10 25	Torrealevega.		9 49	9 59	5 06	5 16		

JOSE SEWILL,

Fabricante de Cronómetros y Relojes,

South Casile-Street, 61, (frente á la Aduana,)

LIVERPOOL.

DE SS. MM.



Y REAL CASA.

Unico fabricante de Liverpool condecorado por los comisarios de S. M. la Reina Victoria, y la

MEDALLA DE PREMIO

de la gran esposicion internacional de Londres, 1862, el honor mas elevado que es posible conferir á un fabricante.

Condecorado por S. M. la Reina de España con

LA CRUZ DE CARLOS TERCERO

Tiene la honra de poner en conocimiento del público de Santander, que el depósito de los relojes premiados está en la relojería de

D. VENTURA GARCÍA DE LA REVILLA.

Precios y garantias iguales que en la fábrica de Liverpool.

Depósito en Madrid, relojería de D. Eugenio Conillaut, calle de Carretas, núm. 3, frente al ministerio de la Gobernacion.—San Sebastian, relojería de D. Gabino Murga.—Bilbao, relojería de los Sres. Zugasti é hijo.—Zaragoza, relojería de D. Valero Hinderlang.—Barcelona, relojería de los Sres. Gindraux y Fornis, Rambla del Centro.—Valencia, relojería de don Pascual Marques, plaza de Cajeros, 79, y D. Fortunato Almela, calle de Zaragoza, 26.

Los referidos señores se encargarán de toda clase de composuras de relojes y cronómetros, aun cuando sean las mas difíciles, los cuales remitirán á la fábrica de Liverpool y, de volverán á los dueños sin perdida de tiempo. PRECIOS DE FABRICA.

ENFERMEDADES SECRETAS
CURADAS PRONTA Y RADICALMENTE CON EL

VIN DE SALSEPAREILLE ET LES BOLS D'ARMÉNIE

DEL DOCTOR **CH. ALBERT** DE PARIS

Médico de la Facultad de París, profesor de Medicina, Farmacia y Botánica, ex-farmacéutico de los Hospitales de París, premiado con varias medallas y recompensas nacionales, etc., etc.

El VINO tan famoso del Dr. CH. ALBERT lo prescriben los médicos mas célebres como el Depurativo por excelencia para curar las Enfermedades secretas mas inveteradas, Ulceras, Herpes, Escrófulas, Granos y todas las afecciones de la sangre y de los humores.

Los BOLSOS del Dr. CH. ALBERT curan pronta y radicalmente las Gonorreas, aun las mas rebeldes é inveteradas. — Obra con la misma eficacia para la curacion de las Fiebres Blancas y las Opiaciones de las mujeres.

El TRATAMIENTO del Dr. CH. ALBERT, elevado á la altura de los progresos de la ciencia, señala el uso de mercurio, evitando por lo tanto sus peligros y consecuencias; es facilísimo de seguir tanto en secreto como en viaje, sin que moleste en nada al enfermo; muy poco costoso y puede seguirse en todos los climas y estaciones: su superioridad y eficacia están justificadas por treinta y cinco años de un exito incesante. — (Véase las instrucciones que acompañan.)

Depósito general en París, rue Montorgueil, 19.

Precios en España: los bolsos 24 rs. caja; vino 28 rs. frasco.

En Santander, D. Bernardo Córpas. En Madrid, ventás por mayor, Exposicion Estranjera, calle Mayor, 10; Calderon, Principe, 13; Simon, Caballero de Gracia; Escobar, plazuela del Angel, 7; Somolinos, calle de las Infantas, 26.

Medicamentos nuevos
LA PEPSINA SOLA Y UNIDA
CON LOS FERRUGINOSOS

1.ª Píldoras nutritivas de Hogg de PEPISINA ACIDULADA, para combatir con exito seguro, las enfermedades gastralgicas, dispepticas, etc., y muy particularmente para las digestiones difíciles é imposibles.

« El alimento no es mas que una sustancia bruta, sin propiedad nutritiva de por sí y que mata por inacción á todo el que no le trage. »

« La mejor sustancia para transformar los alimentos en partes nutritivas es la Pepsina acidulada. » (Véanse los tratados del doctor L. Corvisart, medico de S. M. el Emperador de los Franceses.)

1.ª Sobre la dyspepsia y consunción.
2.ª Estudios sobre el alimento y la nutrición.
Precio del frasco triangular, 5 fr.

2.ª Píldoras de HOGG DE PEPISINA, COMBINADAS CON HIERRO REDUCIDO POR EL METODO GENO, muy eficaces contra las enfermedades crónicas, y sus orígenas (perdida de la fuerza, palidez, menstruacion difícil) y para fortalecer los temperamentos debilitados.

« El hierro reducido por el hidrogeno es la mejor de las preparaciones. » (BOGARDAT.)

« En virtud de la fuerza viva que posee la pepsina, nos alimentos adquieren el mayor grado de nutrición. »

Precio del frasco triangular, 4 fr.

Id. 1/2 Id. 2 fr. 50.

3.ª Píldoras de HOGG DE PEPISINA, COMBINADAS CON EL PROTO-CIÓRIDO DE HIERRO INALTERABLE, recomendadas en las enfermedades escrófulosas, linfaticas, sífilicas, tisis y afecciones atónicas de la economia en general.

« La Pepsina combinada con el hierro y con el yodo modifica la parte demasiado escitante de estos dos excelentes terapéuticos sobre las personas nerviosas. » (Extracto de una memoria dirigida á la Academia Imperial de medicina.)

Precio del frasco triangular, 4 fr.

Id. 1/2 Id. 2 fr. 50.

Vendense en el laboratorio de M. HOGG, farmacéutico-químico, calle de Castiglione, nº 2, en París. En España, en los mismos depósitos establecidos para la venta de su receta de ligado de Alcalá.

Precio en España, 20 rs. frasco y 12 rs. medio frasco.

Madrid, Calderon, Principe, 13; Collantes, plazuela del Angel, 7; Ulzurrun, Barriouevo, 11; Búrgos, Lleras; Vitoria, Arellano; Santander, D. Bernardo Córpas. S. 2m2

PASTA Y JARABE DE NAFÉ DE ARABIA
DE DELANGRENIER

Los profesores de la Facultad de medic. de París han afirmado su superioridad sobre los demás pectorales.

su eficacia contra los Resfriados, Enfermedades de Garganta, Gripe, Coquelucha é irritaciones é inflamaciones de pecho, ha sido probada por todos los médicos de los hospitales de París.

RACAHOUT DE LOS ARABES
DE DELANGRENIER

Unico alimento aprobado por la Academia Imperial de medicina de París.

Restablece los enfermos del estómago ó de los intestinos; fortalece las señoras y los niños, y por sus propiedades anapéticas preserva de la fiebre amarilla ó tifoide y de las enfermedades epidémicas.

El señor Delangrenier, calle Richelieu, nº 26, en París, es el unico que prepara las recetas de las preparaciones arriba indicadas, y tambien su unico propietario. Es preciso pues tener cuidado con las falsificaciones y exigir que cada articulo lleve su sello y su firma.

DEPOSITO EN SANTANDER, D. Bernardo Córpas.

En la librería de Claudio J. Ramon y compañía, se halla á la venta el

EL OMNIBUS.
Almanaque literario para 1865.
Precio 3 rs. ejemplar.

Contiene: Calendario religioso completo. Tarifas reformadas de correos, ferro-carriles y telegrafos de España y estranjeros. Tarifas del papel sellado, etc. Precios de las localidades en todos los teatros, circos y plaza de toros de Madrid. Tarifas de coches de plaza. Reduccion de monedas, etc. é infinitas noticias de interes general.

PARTÉ LITERARIA.
Escrita por los Sres. Bustillo, Cano, Escalera, Llana, Llano y Persi, Nombela, Puente y Brañas, Rubio, Rueda, Rosa Gonzalez, Ruiz del Cerro, Saco, Ulloa, Ycelto, Zamacois y otros de nuestros primeros escritores. 6—1

LA PENINSULAR.

Habiendo tenido desde un principio la mas favorable acogida en esta provincia la suscripcion en capital sin riesgo con el objeto de formar para la edad de las quintas el capital necesario para redimir la suerte de soldado, se pone á continuación la tabla que demuestra las cantidades necesarias, segun la edad de las personas á quienes se dedica la suscripcion, advirtiéndose que los suscritores percibirán los 8,000 rs. próximamente aun cuando fallezca la persona á quien se dedican y aun cuando no caiga soldado.

EDADES.	IMPOSICION en una sola vez.	IMPOSICION anual.
Años.		
0	1,190 rs.	125 rs.
1	1,310	140
2	1,440	160
3	1,580	180
4	1,740	200
5	1,920	230
6	2,120	260
7	2,340	300
8	2,580	340
9	2,840	390
10	3,120	455
11	3,420	535
12	3,750	635
13	4,110	765
14	4,520	945
15	4,970	1,190
16	5,460	1,570
17	6,010	2,200
18	6,610	3,465
19	7,270	7,270

De manera que si un padre, al tener un hijo obrase con la prevision de asegurarle para la edad de 20 años un capital de 8,000 rs., ya para redimirle del servicio militar, ya para su carrera, le bastaria desembolsar en una sola vez 1,190 rs. ó 125 todos los años, ó sean unos 10 rs. mensuales.

Para Sevilla,
con escalas en Coruña, y Cádiz.
Saldrá de este puerto á fines del presente mes de noviembre el vapor español.

VELAZQUEZ,
al mando de su capitán D. Manuel G. Veiga.
Admite carga á flete y pasajeros.
Le despachan sus consignatarios los Sres. hijos de D. Francisco Diaz, y su corredor D. Ceferino G. de Arce, Rivera, 25.

PIANOS.
En la calle de Lepanto, número 1.º, piso 3.º, hay un buen surtido de pianos de diferentes clases desde el precio de 4,200 reales arriba.